

LOS PELIGROS DEL CAMPO

- Que la relación con las autoridades del trabajo no estropee nuestra relación con los obreros. Respeto y lejanía.
- Los primeros días del campo son siempre los peores: cansancio, ampollas, mala comida, fría acogida de los obreros, crisis psicológica que todo ésto trae. Que el jefe advierta ésto, afloje su autoridad y despierte la esperanza futura que sin duda llegará.
- El jefe que trabaja poco. En un campo, por ciertas razones, (dureza, novedad, sentido primario.) El trabajo se convierte en el valor principal. Inseguridad que todo ésto acarrea en la seguridad del jefe a la hora de criticar.
- Necesidad de que el sutista saque del campo algo más que el mero susto de una realidad. Se ha de obtener un compromiso o, al menos, una definición del acampado.
- Las diversiones: peligros de tener mano abierta, peligros del puritanismo. Norma: respetando el necesario descanso para poder rendir normalmente en la jornada próxima se podría asistir con los obreros a las fiestas que ellos vayan.
 - .. Necesidad de fijar la postura ante las diversiones previsibles antes de que estas lleguen. A distancia se es más generoso y menos rícano, se tienen menos compromisos. Fijado el criterio, a rajatabla.
 - .. Es necesario sentar que en un campo somos, por encima de todo, OBREROS. Por ello en toda su vida del campo ha de arrastrar consigo las consecuencias que trae esta condición: diversiones, clase social de reunión, lugar de reunión, etc. Olvidarse de las niñas de piernas tentadoras cuyos padres son ingenieros.
 - .. Los vestidos. Ausencia de frivolidad.

- La comida; si alojamientos, ... si no alojamientos. En general...
- El trabajo, su distinta dureza. Modos de repartirlo.
- El demasiado tiempo libre. Modos de llenar este tiempo y desgracia de tenerlo que llenar.
- El sueño. Necesidad de un tiempo normal de descanso.
- El peligro de los grupos de amigos, y de estos mismos grupos en situación de recelo respecto al jefe de campo. Soluciones: ¿deshacerlo? no, con entidades naturales; únicamente atraerlos y responsabilizarlos en algo. Se debe intentar por todos los medios que no surja ninguna individualidad fuerte en oposición al jefe, se atraería a todos los demás a causa del desprestigio que de todo lo oficial aquí gozamos. Remedios: la atracción, que sea individualidad fuerte al lado del jefe.
- El reparto de las cargas del campo. No ocultismo, sino democracia.
- Luchar contra el tópico de la alegría del universitario.

- - - - -